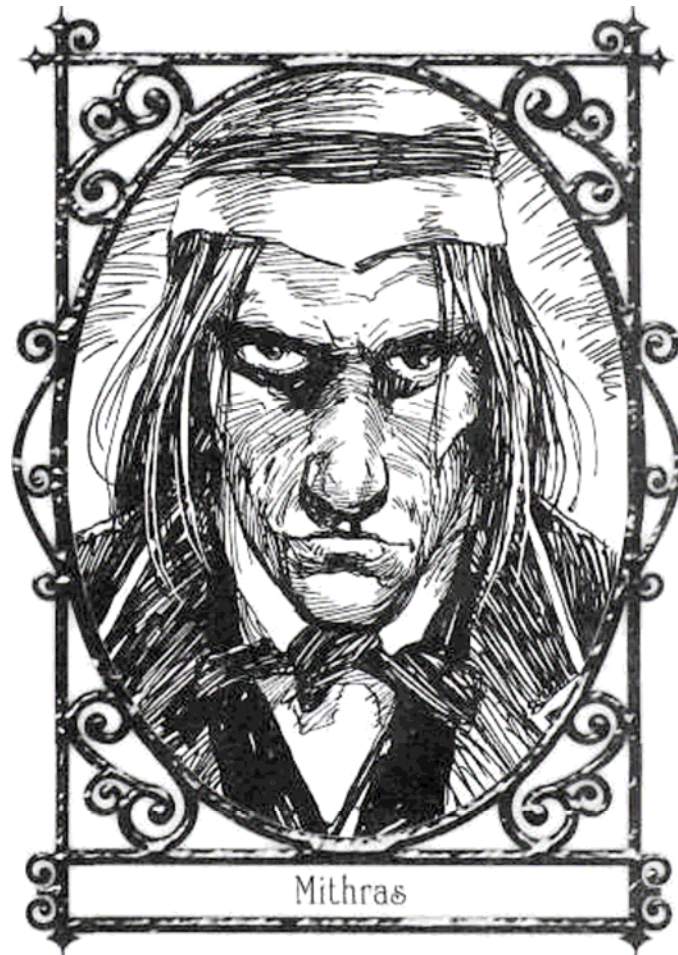


MITHRAS, Príncipe de Londres





Trasfondo:

Nacido bajo otro nombre en las tierras actualmente conocidas como Persia o Irán, *Mithras* (1) fue en vida un general que comandaba el ejército de un rey (cuyo nombre se ha olvidado hace tiempo), enviado a sofocar una rebelión en las montañas por parte de los señores locales. Fue una larga y sangrienta batalla (los rebeldes contaban con el apoyo de la magia y otros poderes sobrenaturales), y costó muchos días y muchas vidas, pero al final el ejército real logró derrotar a los líderes rebeldes, reclamando las cabezas seccionadas de todos ellos... salvo uno, que había conseguido escapar.

La noche anterior a su vuelta, tras las celebraciones por la victoria, "Mithras" recibió una visita en su tienda. Intentó gritar, pero no era capaz de moverse ni de hablar, paralizado por la presencia del extraño. Sólo podía escuchar lo que decía su visitante. El extraño, descubrió pronto, era el líder rebelde que había escapado. Pero lejos de buscar venganza, estaba impresionado por la fuerza y la tenacidad de "Mithras" y quería hacerle una oferta. Los que habían muerto en la lucha eran seres inferiores, dijo, simples peones creados para ser sacrificados y desechados en pro de mejor causa, pero "Mithras" era algo más que eso. Él extraño podía concederle el don de la vida eterna y un lugar de honor en un ejército como nunca había soñado. O podía matarle rápidamente y sin dolor allí donde yacía. para "Mithras" no había elección, así que escogió la primera opción, simulando su muerte para engañar a sus seguidores y sus señores.

"Mithras" permaneció con su sire y mentor (Veddartha, el Antediluviano Ventrue (2)) algunos años en las montañas, acumulando fuerzas y conocimientos sobre su nueva existencia. Eventualmente, regresó con algunos compañeros a una de las ciudades fronterizas de su antiguo reino. se dirigió junto con algunos compañeros a la ciudad del rey al que habían servido antiguamente. Con sus nuevos poderes, no fue difícil convencer a la gente de que eran dioses, y el antiguo general usurpó para sí el nombre del dios del Sol y la Guerra, Mithras, afirmando ser su encarnación viviente. Pronto los templos honrándole a él y a sus compañeros se extendieron, y ofrendas y sacrificios de todo tipo fueron llevados ante los recién llegados. (3)

El culto de Mithras funcionó bien con su existencia vampírica, explicando su rutina nocturna y la importancia de la sangre. Descansaba de día y se mostraba de noche; sus servidores se hacían preguntas sobre esto, hasta que les explicó que de día estaba guiando el sol a través de los cielos. La ironía le agradó, y los mortales creyeron cada una de sus palabras. Mediante el culto, Mithras fue capaz de conquistar su antigua patria, manipular sociedades mortales y formar un vasto imperio, aconsejando generales y reyes. (4) (5)

Durante todo este tiempo, no solo los mortales le veneraron como a un Dios, sino que varios vampiros también lo hicieron, formándose un culto de vivos y no-muertos a su alrededor. Entre su culto de cainitas se practicaba el Dur-An-Ki (La Hechicería Assamita) y el mismo Mithras ayudó a desarrollar varias de sus prácticas.

De todos modos, con el paso de los siglos, eventualmente se cansó de su gobierno en la sombra, hasta que un nuevo, más dinámico y militarizado poder se alzó de entre los bárbaros del oeste, arrebatando porciones de su imperio. Mithras quedó impresionado por aquellos bárbaros. Sus líderes y generales eran muy competentes, sus armas de la mejor calidad, y sus soldados altamente disciplinados, cada uno cumpliendo las órdenes de sus superiores sin discusión, como hormigas asegurando el éxito de su colonia. Sus ejércitos eran casi como seres vivos. Su equipo también era interesante: cada pieza estaba cuidadosamente diseñada para su función, y ayudaba a hacer del ejército un todo integrado y altamente eficaz. Nada podría impedir a los bárbaros la conquista del mundo entero.



Mithras abandonó a sus compañeros y seguidores en secreto para marchar junto a los ejércitos bárbaros, estudiando sus estructuras militares y de poder. Siguió a los ejércitos, primero hasta Grecia y llegando finalmente hasta su propia capital, Roma, la Ciudad de las Siete Colinas, donde su culto logró un gran éxito entre las Legiones. Como soldado, sabía lo que los soldados querían de sus dioses, y pronto hubo imágenes de Mithras en cada campamento militar de aquel Imperium Romanum, y su culto se extendió entre todos los rangos, desde el soldado más bajo hasta el general más alto. De este modo se forjó una red en constante expansión de adherentes militares y ex-militares, extendiendo su influencia a lo largo del imperio, desde el Mar de Arabia hasta Escocia. Nunca le faltaron seguidores que cumplieran su voluntad ni que le ofrecieran sacrificios para saciar su hambre. Mithras sabía que quien dirige a los soldados dirige el imperio, y con tal poder entre los mortales él podía exigir gran respeto por parte de los de su propia especie. Otros Cainitas desafiaron la influencia de Mithras, pero ninguno de ellos pudo desalojarlo, a pesar de los constante viajes de Mithras a través de las tierras del Imperio.

Finalmente, el decadente corazón del Imperio aburrió a Mithras. Los conflictos en tierras fronterizas llegaron a sus oídos, y en busca de nuevos retos y oponentes, Mithras partió hacia tierras lejanas como Germania, Hispania, y Britania, acompañando las Legiones Romanas. Las luchas constantes contra las incursiones bárbaras agradaban al Matusalén, mientras su culto se establecía en todos las capas de la sociedad. Finalmente, en el 71 AD decidió instalarse en la pequeña, lóbrega y problemática isla de Britania, en el extremo del mundo. Encontró el lugar muy adecuado a sus gustos: había poco sol, especialmente en las regiones del norte donde tenía lugar la lucha; además, estaba lejos tanto del politiquero traicionero que había infestado Roma como de sus otros rivales que habían comenzado a competir por el control del Imperio. La mayoría de los que habían tratado de reclamar las islas, habían caído varios años bajo las revueltas de los indígenas que las habitaban. Los soldados habían sido enviados allí para conquistarla, pero la lucha era dura. Mithras les prestó su apoyo y su consejo, jugando las batallas como bastos y complejos juegos. Hubo unos pocos vampiros que trataron de desafiar a Mithras, pero eso le gustaba.

Con el tiempo, los Bretones fueron subyugados, y el gobierno romano asegurado, permitiendo establecer varios fuertes romanos en la tierra sometida. Las acciones militares también sirvieron como cobertura para acciones Cainitas entre oponentes sobrenaturales, en las que los Lhiannan y sus aliados mortales paganos fueron los principales objetivos del asalto, especialmente por parte de los Gangrel.

Mithras prosiguió viajando en Britania hacia el norte del Imperio, encontrándose otros Matusalenes, como el Gangrel Bodhmall. Allí, los esfuerzos para someter a los Pictos de Hibernia en el norte fueron más duros. Las legiones los derrotaban fácilmente en batallas abiertas, pero los Pictos varias veces permitían ser conducidos a tales situaciones. para empeorar las cosas, los Lupinos (6) acompañaban con frecuencia a los Pictos, haciendo estragos entre sus enemigos. Mithras participó en todas esas batallas, explotando el continuo conflicto con los pictos y los Lupinos para saciar su sed de sangre. Tras más de medio siglo de combates, las autoridades mortales decidieron construir un muro que cubriera toda la frontera norte, y más tarde, con el emperador Adriano, el muro incorporó numerosos fuertes y atalayas, que se convirtieron en un bastión de los cultos mitraicos.

Debido a sus frecuentes ausencias en las batallas del norte, Mithras no fue inicialmente el Cainita más influyente de Londinium, pero su influencia creció rápidamente con los años, y su culto se convirtió en una de las principales religiones de la Britania romana. Londinium se convirtió en el centro de su culto y el Mithraeum al lado del río que atravesaba la ciudad, su principal refugio. Hizo construir templos para su uso en varios de los fuertes de piedra de la frontera: medio subterráneos, y fuera del alcance del sol. Construiría su fuerza entre aquellos ejércitos de la frontera, y se tomaría su tiempo. Los rituales le permitieron también mantenerse en contacto con su propia naturaleza, lo que era importante: un dios nunca debería creer lo mismo que sus seguidores.



El culto atrajo seguidores cainitas, pero hasta aquellos que no suscribían el Mitraísmo acudían al Matusalén en busca de consejo. hacia la mitad del segundo siglo, Mithras era el Cainita más poderoso de Britania, una sombra oscura del Emperador Romano en todos los sentidos. Bajo su guía, el clan Ventrue se convirtió en el más poderoso de toda Britania.

En su centro de poder, el Mithraeum de Londinium, recibió a numerosos invitados. El más conocido de estos encuentros es el que tuvo con Bindusara, otro Ventrue que se hallaba entre los pocos Cainitas que Mithras veía como sus iguales. Otro encuentro menos conocido fue el de Mithras y otro Cainita proveniente del Oriente Medio, en el 121 AD. Su invitado era un dios de la sangre, como él, pero era mucho más. No se trataba de un simple Matusalén, era un Antediluviano, conocido bajo el nombre de Haqim (el Antediluviano Assamita). El encuentro fue cordial, más bien una discusión filosófica, y finalizó con Haqim partiendo con su séquito.

De nuevo, otros retaron su poder, primero sutilmente pero luego con un gran vigor. La piedra angular del gobierno de Mithras, la religión, demostró ser su mayor debilidad. Varias de las prácticas de su culto (como su nacimiento de una virgen el 25 de Diciembre, doce seguidores, o la muerte y resurrección de su líder y dios) fueron adoptadas por el Cristianismo, una escisión de la fe judía que se extendió hacia occidente mientras él residía en Britania, y cuyo crecimiento e influencia constituían una amenaza para su poder. Se cree que Mithras estuvo detrás de muchas de las persecuciones contra los adherentes (tanto Cainitas como mortales) de la nueva fe tan detestable para él, pero finalmente todos los intentos de detener su crecimiento fracasaron.

Mithras tomó un interés personal en Constantino el Grande, proclamado Emperador en York en el 306, y al principio fue un buen instrumento para expandir su poder por el Imperio. Confiaba usar su influencia sobre Constantino para aplastar la emergente religión cristiana (chocando con los intereses de los Toreador y los Lasombra), pero fracasó espectacularmente, cuando el emperador se convirtió y favoreció el Cristianismo (según algunos, bajo la influencia de los Lasombra), aunque al menos permitió la libertad religiosa (hasta que Teodosio más tarde proclamó definitivamente el Cristianismo como religión oficial del Imperio).

Durante el siguiente siglo, el Imperio se volvió débil e inestable, consumiendo sus recursos y provocando un colapso en el gobierno de las provincias romanas. Britania se vio invadida por anglos, sajones y jutos por la costa occidental, y por pictos y escotos por el norte. Esto culminó en el 409 cuando las últimas Legiones romanas abandonaron Britania, para ayudar al general Estilico. En el 410, una petición de ayuda fue contestada con una carta de Roma que afirmaba que a partir de ahora Britania debía cuidarse sola.

Esto debilitó gran parte de la base de poder de Mithras, al partir muchos de sus seguidores militares. Si se trataba de una ataque contra su poder por parte de los Cainitas de Roma o no fue más que un efecto colateral de la política de los mortales se desconoce, aunque Mithras sospechaba lo primero. Este colapso supuso una herida mortal para la autoridad Ventrue. Muchos Cainitas jóvenes de Britania culparon a Mithras por la caótica situación, volviéndose contra él y otros Antiguos de Britania, de modo que se produjo una verdadera guerra civil entre los no-muertos de la isla. Mithras sobrevivió a varios atentados contra su vida, pero otros Antiguos Cainitas fueron menos afortunados.

Aunque derrotó a quienes le desafiaban con facilidad, el interminable conflicto afectó su resolución. No sentía interés alguno por las insignificantes batallas entre los caudillos y las tribus tras la partida de los romanos. Sabía que incluso alguien de su edad y poder no tenía esperanza alguna de prevalecer en estas circunstancias, por lo que, sintiendo el peso de los años (había estado en activo durante más de dieciséis siglos), decidió alejarse del conflicto y viajó al fuerte fronterizo de Vercovicium, en el norte, y bajo el suelo de su Mithraeum, entró en letargo, hundiéndose en la tierra y la roca para descansar. Durante los siguientes siglos despertaría en varias ocasiones perturbado por el clamor de las armas. En una de estas ocasiones en que despertó Abrazó al Duque y la Duquesa de Amber. Aún así, para los otros Cainitas de Britania, Mithras ya no era un factor a tener en cuenta en sus asuntos.



En el 1066, tras un breve periodo de guerras por el trono, el Normando Guillermo el Conquistador se hizo con el trono de Inglaterra en la Batalla de Hastings. Junto a él vino un "triumvirato Cainita": los Ventrue Roald Ojos de Serpiente, el Barón Geoffrey de Calais y la Condesa Liseult de Taine, que manipularon los conflictos entre los mortales y cainitas locales hasta hacerse con el poder en Britania. De este modo, los Ventrue que acompañaron a Guillermo el Conquistador, se hicieron con el poder en Inglaterra. Acompañaron las tropas de Guillermo hacia el norte, para someter a los Cainitas locales que aún les desafiaban. Esto sería su perdición. La sangrienta campaña del norte despertó a Mithras hacia 1069-70.

Estos recién llegados normando captaron el interés de Mithras. Estuvo un tiempo observándolos y reforzando su posición en el norte. Finalmente, hacia 1085 decidió recuperar su antigua influencia y se dirigió hacia el sur, a su antiguo Mithraeum en Londinium. Aunque la ciudad había cambiado mucho, le fue fácil encontrarlo. En Londres (como se llamaba ahora la ciudad) se puso al tanto de la época, descubriendo para su desgracia que el Imperio Romano había desaparecido. Los soldados bárbaros habían forjado nuevos reinos, intentado reconquistar viejas glorias. Su culto también había desaparecido hacía ya mucho tiempo, por lo que decidió restablecerlo. Desde su templo convocó a adoradores Cainitas y mortales, pero no tuvo en cuenta al Triumvirato, que reconocieron en él la amenaza que realmente representaba. Cuando intentó reabrir su templo, el clero local (manipulado por sus enemigos) le prendió fuego, destruyéndolo junto a sus seguidores convocados en su interior. Ahora sólo había un tipo de templo, y sólo uno bueno. Al fin había un verdadero reto para alguien de su poder y talento.

Junto a unos pocos seguidores que lograron huir, Mithras recorrió el país, sin pasar nunca demasiado tiempo en un mismo sitio y buscando aliados para su causa. En este sentido, reestableció su antiguo culto en las sombras, atrayendo nuevos seguidores mortales y cainitas, especialmente entre soldados y las jóvenes generaciones de los Ventrue. Aprendió todo lo que pudo sobre los nuevos señores Cainitas de Britania, atrayendo a muchos chiquillos de los señores y príncipes hacia él. Aprovechando los enfrentamientos por el trono entre los nobles mortales (que llevaron de nuevo al país a la guerra civil) logró manipular y dividir a sus enemigos en una magistral serie de batallas, asedios y traiciones. En lugar de aferrar prematuramente las riendas del poder, se concentró en eliminar a todos los posible rivales. Sembrando semillas de traición, inflamó viejos rencores y fomentó una cruenta lucha entre los sus rivales (cada uno de los cuales creía que sus enemigos eran peones del Matusalén), hasta acabar con todos ellos y reemplazarlos por Cainitas fieles. El Barón Geoffrey encontró la Muerte Definitiva en Winchester, mientras "asaltantes Lupinos" eran culpados de haber descuartizado a Liseult de Taine. Finalmente, Roald Ojos de serpiente falleció durante una batalla de la guerra civil, para gratificación de Mithras.

Con el último de sus enemigos muertos, Mithras regresó a Londres en 1154, al mismo tiempo que Enrique II era proclamado Rey allí. No quedaba nadie con fuerza para oponerse o deseos de hacerlo, y se proclamó príncipe de Londres, y todas las baronías Cainitas del país juraron lealtad a Londres, formando el mayor reino vampírico de Europa: las Baronías de Avalón. En ellas, Mithras era el único con autoridad para llamarse Príncipe, mientras que los otros señores de las ciudades y regiones recibieron el título de Barones. Mithras instaló su Corte en Faringdon, cerca de la Catedral de San pablo, y declaró el latín como lengua oficial de su Corte y de todas las Baronías.

Los únicos desafíos a su autoridad fueron los territorios vasallos de Avalón en Francia, disputados por la Gran Corte de París, en particular la Toreador Melusine d'Anjou, que rechazaba someterse a Londres y a París. Finalmente, tras una guerra en las sombras contra las cortes Cainitas de Londres y París, en 1175 Melusine reconoció a Melusine como Reina de Anjou, a la vez que esta reconocía su vasallaje a Londres. De este modo, Mithras ya tenía libertad para concentrarse en los asuntos de las Islas Británicas, desentendiéndose de los asuntos de Francia, salvo Normandía.



Había otros de su especie, descubrió, con ambiciones de ser dioses. Eran estudiosos más que soldados, y confiaban en libros llenos de sortilegios. Eran despiadados, pues se habían abierto camino hasta el poder a través de los feroces Tzimisce y los gentiles Salubri. Además, estaban organizados, intercambiando información y formando alianzas por todo el mundo. Los Tremere, como se hacían llamar aquellos advenedizos, parecían decididos a gobernarlo todo. Además, aunque nunca lo admitiría (ni a sí mismo) las historias sobre como los Tremere lograron su poder, le causaban escalofríos hasta los huesos, y a veces tenía pesadillas en las que era sacrificado y consumido por sus seguidores, como el toro sagrado en sus rituales. Era necesario eliminarlos, destruirlos a ellos y a sus por seguidores por el fuego como otros le habían hecho a él. Pero los cazadores de brujas no pudieron atraparlos a todos.

Ricardo Corazón de León (a quien Mithras trató de dominar sin éxito) estuvo constantemente ausente de Inglaterra, dejando el Reino de Inglaterra en manos de regentes, uno de los cuales, su hermano Juan trató de hacerse con el poder. Por un lado, esto benefició a Mithras, puesto que le dio más libertad de acción a él y a sus agentes para manipular las instituciones mortales. Pero por otro lado, también le ocasionó problemas, pues algunos jóvenes Cainitas (la mayoría Brujah) trataron de aprovechar la situación de desgobierno y corrupción del regente Juan Sin Tierra, uniéndose a los rebeldes humanos, Los barones Cainitas pidieron ayuda a Mithras, y la mayoría de los rebeldes fueron eliminados por sus agentes. Los principales puntos de rebelión Cainita fueron Sussex y Nottingham, este último dominado por una banda de bandidos dirigidos por el Brujah Robin Leeland, aunque finalmente fue derrotado por los agentes de Mithras en 1212 en la Abadía de Kirklees, tras una rebelión de más de 10 años que consumió muchos de los recursos del Príncipe.

El desastre de la Cuarta Cruzada y el saqueo de Constantinopla en 1204 supuso el inicio de la Guerra de los Príncipes. Hubo numerosas revueltas contra Mithras, especialmente en Normandía y Poitou, pero también en Inglaterra. Aprovechando la invasión del rey de Francia contra las posesiones francesas del Rey Juan de Inglaterra (que había reemplazado a Ricardo tras su muerte en 1199), varios Cainitas franceses atacaron también los feudos fieles a Mithras en Francia. Normandía y Bretaña cayeron inmediatamente. Anjou resistió, pero Mithras se negó a enviar ayuda a sus feudos en Francia (cuyos asuntos no le interesaban) por lo que Melusine se vio obligada a abandonar su feudo y su resentimiento con Mithras aumentó. Eventualmente, Melusine se convirtió en la dirigente del Feudo de Winchester, desplazando al Barón Roger, y permitiendo la creación allí de una Capilla Tremere.

En verano de 1212, varios neonatos desaparecieron sin dejar rastro, y aunque sus sires apelaron a Mithras, nada se hizo, pues los consideraba bajas aceptables en la Guerra de los Príncipes. Pero cuando las desapariciones aumentaron en gran cantidad, envió al Gangrel Sajón Athelwulf, su Señor de la Guerra, para que investigara. Athelwulf se percató que todas las desapariciones habían sucedido durante el día, cosa que descartaba a los Cainitas. El atacante había penetrado en los refugios, expulsado a sus ocupantes a la luz de sol. Los agentes mortales del Gangrel pronto identificaron al asesino, un hombre alto, de piel oscura, y con un único ojo. Trataron de detenerlo, pero fueron derrotados cuando se aproximaron a él, escapando a duras penas con vida.

Athelwulf concibió un plan para enfrentarse a él, y sorprenderle por la noche en sus aposentos. Esa parte del plan funcionó, pero el Gangrel descubrió que pese a sus fenomenales dotes de guerrero, el hombre oscuro era aún más fuerte. Se vio obligado a huir, dirigiéndose lentamente al refugio de Mithras, pero el hombre oscuro le siguió sin que se diera cuenta, topándose por primera vez con el Matusalén que regía los destinos de los Cainitas de Inglaterra. A diferencia de su teniente, Mithras reconoció al hombre, el vengador oscuro, conocía las historias narradas sobre él, y supo al instante que la paz entre ambos no era posible. El hombre era Horus el Inmortal, tan poderoso como el Príncipe, o tal vez más. (7)



Fue un combate glorioso, digno de contemplar, un enfrentamiento entre dos seres de origen divino. Mithras era más fuerte, pero Horus era más rápido. Se enfrentaron durante mucho tiempo, primero uno y luego el otro ganando la ventaja, devastando partes de la ciudad durante el proceso, y encendiendo una gran conflagración. Eventualmente llegaron a la Torre de Londres, y se enfrentaron en la orilla del Támesis. Tan sólo la llegada del amanecer obligó a ambos combatientes a separarse, Mithras buscando refugio del sol, y Horus para curarse de sus heridas (era increíblemente poderoso y podía regresar de la muerte, pero ello no le hacía inmune a ésta). Ambos juraron que el combate no había finalizado, y partieron cada uno por su camino. Durante los meses siguientes disminuyeron los asesinatos de Cainitas, pues estos ahora estaban alerta y preparados, y finalmente el Señor de los Inmortales abandonó la ciudad, prefiriendo centrarse en los Hijos de Set que descendían de su tío.

La posición de Juan se deterioró, y Melusine (junto a Ventrue y Brujah desleales) aprovechó el descontento entre los barones mortales para inestabilizar el gobierno de Mithras, atacando los refugios de varios Cainitas. Finalmente, en 1215, bajo los auspicios de los Toreador, se firmó en Runnymede el Tratado de la Rosa (el equivalente Cainita a la Carta Magna), que puso fin a las disputas entre los Cainitas de Inglaterra, y estabilizó el gobierno de Mithras, pero a un precio. Hasta ese momento, el acuerdo entre Mithras y los barones de Inglaterra era una mezcla de promesas informales y Juramentos de Sangre. Ahora, Mithras, un dios guerrero, no tenía permitido poseer o dirigir ejércitos, excepto su guardia personal, para protegerlo a él y a su refugio. Tan solo los barones Cainitas podían hacerlo, pero estaban obligados a defender Londres, algunos por lealtad o intereses personales, otros por Juramentos de Sangre o por pertenecer al Culto de Mithras. Además, Mithras se encargó de fomentar las rivalidades entre los barones para asegurarse que ninguno de ellos se atreviera a levantarse contra él, por el temor que sus vecinos aprovecharan para atacarle a él.

Pero la Carta Magna firmada por los mortales no fue tan exitosa, y los barones ingleses pidieron ayuda al rey Luis de Francia ofreciéndole el trono en 1216. La derrota de los franceses en Lincoln en 1217, y la muerte de Juan privaron al rey francés del apoyo de los barones, por lo que regresó a su país. Los Toreador trataron de emplear el conflicto para derrocar a Mithras, vano intento por el que muchos de ellos se vieron recompensados contemplando el amanecer con una estaca clavada en su pecho. De hecho, el único logro de los Toreador fue incrementar el apoyo a Mithras por parte de los Cainitas ingleses.

Un nuevo rey había ascendido al trono, el joven Enrique III (de tan solo nueve años), y Mithras promulgó un inusual decreto, según el cual, todo aquel Cainita que tratara de influir en el joven rey respondería personalmente ante él. Aunque fue una declaración general, iba dirigida especialmente a Melusine d'Anjou, cabeza del Feudo de Winchester, y su principal rival entre los Cainitas de Londres, a quien no perdonaba su alianza con los Tremere, y contra quien no podía hacer nada debido a las restricciones que le imponían el Tratado de la Rosa. En 1249, tuvo que afrontar una revuelta de los príncipes de York, Carlisle y Winchester, aunque los Tremere sorprendentemente se mantuvieron al margen, pues Meerlinda no deseaba enfrentarse a la ira de Mithras. La revuelta de los barones contra Enrique III en 1265, que le obligaron a huir de Londres, fue aprovechada por los barones cainitas, y Mithras expandió su Concilio Privado (el cuerpo de Cainitas nobles que le aconsejaba) incluyendo a todos los barones Ingleses, invitando incluso al representante de Bourdeaux, haciéndolo similar al Gran concilio (que incluía a los líderes Cainitas británicos, aunque este incluía también a escoceses e irlandeses).

En busca de nuevos retos, Mithras decidió tratar de controlar toda "su" isla, expandiendo su influencia hacia el este y el norte, donde encontró resistencia por parte de los Lupinos y los señores Cainitas locales (los Toreador de Edimburgo, principalmente). De este modo, durante las décadas de 1270 y 1280, Mithras pasó grandes periodos de tiempo ausente de Londres, dejando a su Senescal, el Capadocio Lord Camden, como gobernante de Londres. (8)



Mithras acompañó a los ejércitos del Rey Eduardo para estudiar sus campañas en Gales, que le recordaban los avances de las legiones romanas contra los celtas. En cambio, las campañas contra los franceses y los escoceses de William Wallace y Robert de Bruce no le causaron tanto interés, así que regresó a Londres (tal vez la naturaleza autocrática del rey era demasiado similar a la suya para su gusto).

En 1348, la Peste Negra llegó a Londres, matando a un tercio de los habitantes de la ciudad. Para su horror, los cainitas descubrieron que no eran inmunes a ella, y varios neonatos sucumbieron rápidamente. Durante el siglo anterior, Mithras había relajado su política sobre la población vampírica de Londres, y varios Setitas y Tremere se habían instalado a finales del siglo XIII, pero ahora reejerció su dominio con brutal eficiencia. Impuso duras condenas a aquellos que no se presentaran ante él a su llegada a la ciudad, y expulsó a los Tremere y Setitas culpándoles por la plaga. Mediante peones orquestó un clamor popular contra los brujos, y en un decisivo golpe militar y político, sus agentes instigaron una serie de procesos por brujería, privando a los Tremere de sus agentes mortales. Aunque estas medidas lograron descargar su ira, no impidieron que se extendiera la plaga, y varios cainitas fallecieron por su causa. Entre ellos estaba Richard de Worde, su maestro de espías Nosferatu, que contrajo la enfermedad al abrazar un monje enfermo.

La Guerra de los Cien Años (1337-1453) supusieron un intento de los reyes ingleses de recuperar sus antiguas tierras en Francia. Unos pocos Cainitas acompañaron a los ejércitos ingleses al continente, pero Mithras desaprobó la idea, para no provocar una respuesta de los Cainitas franceses. El conflicto osciló, con sus altos y bajos, según los problemas internos distraían los combates.

En 1381, estalló una gran revuelta campesina en Londres, dirigida por Wat Tyler y Jack Straw. Varios Brujah, liderados por Robin Leeland (el mismo que había dirigido las revueltas Brujah de finales del siglo XII), ayudaron a los rebeldes, tratando de dinamitar la autoridad del Rey y de Mithras. Leeland abrazó a Patricia de Bollingbroke, quien tomó el nombre de su amante Tyler en su honor, pero pronto abandonó a Leeland y la causa campesina y se dirigió al continente, uniéndose a la Revuelta Anarquista, mientras Leeland seguía su lucha en Inglaterra.

Aunque la actividad revolucionaria de bajo nivel había ocupado a varios Brujah ingleses durante más de dos siglos, la Revuelta Anarquista estremeció a Mithras y sus confidentes. el asesinato del Matusalén Ventrue Hardedstadt (Monarca de los Feudos de la Cruz Negra), unas veces un aliado y otras un oponente, preocuparon a Mithras por su no-vida, incrementando su guardia personal y las defensas de su refugio. En 1394, Hardedstadt había propuesto la creación de una "sociedad de vampiros" para ocultarse mejor de los mortales. Como la Inquisición de Inglaterra carecía de la fuerza y la influencia de sus ramas continentales, Mithras despreció la propuesta, afirmando que "él jamás se escondería en las sombras".

La Revuelta Anarquista que se extendió como el fuego durante el siglo XV hicieron a Mithras plantearse su situación, aunque aún defendía la fuerza y el desafío en vez del engaño y la ocultación. Mithras desairó a los representantes Ventrue y Toreador que trataron que se uniera a su causa para la Convocatoria de 1486, y Mithras y todos los Cainitas ingleses fueron descartados como miembros de la naciente Camarilla.

Por ello fue una sorpresa ante la asamblea reunida cuando Thomas Camden, el Senescal de Mithras (quien atendía a la convocatoria en representación de su señor) aceptó las doctrinas básicas de la Camarilla. Tal vez la diablerie del Antediluviano Lasombra y la (supuesta) muerte de Hardestadt que le convencieron. (9) Tal vez solo fuera su interés personal y la actividad anarquista en Inglaterra. En cualquier caso, Londres se convirtió en uno de los bastiones de la camarilla, cuyas Tradiciones y reglas pasaron a regir la no-vida de los Cainitas locales.



Aún así, Mithras jamás aceptó los preceptos de la Camarilla, aunque operara según ellos. Consecuentemente, el Círculo Interior de la Camarilla jamás confió en él, aunque eso no le preocupaba en absoluto al Matusalén. Un efecto colateral interesante de la posición de Mithras fue que tanto la Camarilla como los Anarquistas aceptaron Inglaterra como territorio neutral cuando buscaron un lugar para la reunión que significó el fin de la Revuelta Anarquista, la Convención de Thorns, celebrada en 1493 cerca de Silchester. Mithras aceptó tácitamente los acuerdos de Thorns, empleando los principios de la Mascarada para castigar los excesos de sus oponentes, sin aceptar nunca la ideología de la Camarilla. Para el Príncipe de Londres, la Camarilla no era más que unos advenedizos que creían saber más que un Matusalén, pero que podían ser manipulados con facilidad.

Mientras sucedía todo esto, en el mundo de los mortales, Inglaterra sufría una larga guerra civil (la Guerra de las Rosas) que desde 1455 a 1485 enfrentó a las familias de York y Lancaster por el trono de Inglaterra. Finalmente venció Enrique IV (Lancaster), que al casarse con la hija de Eduardo IV (York) inició la dinastía de los Tudor en Inglaterra. Aunque el conflicto fue puramente mortal, algunos Cainitas del norte trataron de aprovecharlo para lograr sus objetivos y renegociar su relación con Londres. Mithras envió a su señor de la guerra, el Gangrel sajón Athelwulfo, para tratar con la insurrección y proteger la naciente Mascarada. El Gangrel se topó con los Cainitas rebeldes que acompañaban a las fuerzas mortales en Barnet, pocas millas al norte de Londres. En la batalla entre los ejércitos mortales que prosiguió, Athelwulfo encontró la muerte definitiva a manos de Nathaniel de Carlisle. Enfurecido por la muerte de su señor de la guerra, Mithras dirigió personalmente una fuerza contra los Cainitas Lancasterianos. Nathaniel y sus asociados contemplaron el sol con una estaca en Hadley Green, un aviso para todo aquel que desafiara la autoridad de Mithras en su propio feudo.

En 1509, Enrique VIII ascendió al trono de Inglaterra. Mithras ocasionalmente se encontraba con él, fingiendo ser el heredero de una casa noble menor. La asociación de Enrique con Thomas Wolsey era el reflejo de la de Mithras con el Capadocio Lord Camden, pues ambos monarcas depositaban toda su confianza en sus fieles aliados. El asesinato de Camden en 1514 a manos de los Giovanni, enfureció enormemente al Príncipe, quien mató a los asesinos superviviente y empleó sus restos como parte de un ritual para proteger la cripta de Camden.

El Duque de Amber, chiquillo de Mithras, se convirtió en el nuevo senescal, pese a los avisos de su antiguo senescal, Camden, en contra de la ambición de Amber (de quien se rumoreaba que quería convertir Londres en su dominio). Pero Amber había diversificado los intereses Ventrue incorporando inversiones mercantiles (en contra de la opinión de los más tradicionales). Mithras había contemplado el ascenso de las fortunas mercantiles, en parte debido a la influencia Tremere, y le interesaba asegurar su posición, expandiendo su margen de influencia. El Parlamento se convirtió en el nuevo campo de batalla de los Cainitas, esta vez por obra y gracia de los Brujah.

Enrique VIII rompió con Roma, para establecerse como cabeza de la iglesia Anglicana. Aunque originalmente era una ruptura puramente política, no teológica, sus sucesores (excepto el breve reinado de la católica María) se acercaron y adoptaron la teología protestante. Aunque nada de esto era obra de cainitas, estos no dejaron pasar la ocasión, y aprovechando el caos político, los Brujah iniciaron una guerra civil entre los cainitas de Londres, en la que los Ventrue salieron victoriosos (aunque debilitados, pues perdieron muchos peones mortales declarados traidores al ser fieles a Roma).

En 1588, Felipe II de España envió una gran flota (la Gran Armada) para invadir Inglaterra y deponer a su "Reina Hereje", Isabel II, cuñada del Monarca español. La flota inglesa atacó a los invasores, pero parecía improbable que pudieran derrotarlos. Mithras no estaba dispuesto a permitir que los españoles (que creía acompañados por varios Lasombra y Brujah) se apoderaran de sus dominios.



No está claro lo que se hizo exactamente para derrotar la armada invasora: los barcos españoles fueron obligados a abandonar la batalla en el Canal de la Mancha, buscando paso alrededor de Escocia, donde muchos de ellos fueron continuamente destruidos por las tormentas. La aparición de una pequeña capilla Tremere en Londres a principios de 1589 sugeriría que Mithras realizó algún tipo de pacto con sus jurados enemigos. Aún así, el Príncipe continuó acosando a los Usurpadores, volviéndolos a expulsar a mediados del siglo XVII.

Durante esta época creció la paranoia en contra la brujería, y en 1542, 1563 y 1604 se promulgaron diversas Actas contra la Brujería. Aunque no fueron obra de Mithras, sí que sacó provecho de ellas, empleándolas y manipulando a los cazadores para atacar el poder de los Tremere.

La guerra civil Brujah-Ventrue cambió pocas cosas en la capital, pero distrajo a Mithras de los asuntos del resto del país, función delegada a Lord Amber, y no le permitió darse cuenta de la ambición y la traición de su Senescal. Cuando Isabel II murió en 1602, Jacobo IV de Escocia fue coronado como Jacobo I de Inglaterra. En un instante, los Toreador de Edimburgo obtuvieron una gran influencia sobre el Rey de Inglaterra, eliminando por primera vez la influencia de Mithras sobre el Rey y desplazando al Matusalén a la categoría de señor regional. Afortunadamente, los Toreador no eran expertos en manipular eventos de tal envergadura, y finalmente fallaron en capitalizar a su favor el golpe. Irritado, Mithras depuso a Amber de su cargo, y aunque su asociación con los Toreador no era clara, a duras penas logró escapar con vida. Mithras elevó al también Ventrue Valerius (chiquillo del Matusalén Bindusara), su Señor de la Guerra, a la posición de Senescal.

Jacobo I y su hijo y sucesor Carlos I se enfrentaron continuamente al parlamento inglés, lo que llevó al país a una nueva Guerra Civil en 1642. Los Ventrue sorprendentemente se aliaron a los Brujah apoyando al Parlamento Inglés, mientras que los Toreador apoyaron al Monarca, lo que sería su perdición. Cainitas de ambos bandos se enfrentaron entre ellos, aunque la eficiencia Ventrue se impuso sobre el sentimiento Toreador. Finalmente, el Nuevo Ejército Modelo, desarrollado con ayuda Ventrue, y que incorporó recipientes de Mithras y Valerius, dieron la ventaja definitiva al Parlamento, y en 1647, los escoceses entregaron a Carlos, a los Parlamentaristas. Entre estos, el puritano Oliver Cromwell se hizo con el poder, y tras ejecutar al rey, gobernó como Lord Protector de Inglaterra, instaurando un gobierno de terror hasta su muerte en 1658.

Durante la Guerra Civil, la Mascarada estuvo a punto de romperse en diversas ocasiones, y varios Cainitas importantes desaparecieron, ya fuera asesinados o aletargados. Temerosa de las consecuencias de una posible ruptura de la Mascarada, la Camarilla envió a varios observadores, pues desconfiaban que Mithras realmente apoyara a La Mascarada. Esto desagradó mucho a Mithras, pues tanto la Justicar Toreador Violetta, como su sire el Príncipe de París François Villon apoyaron la causa Toreador. Aún así, la mediación de Violetta, logró la paz ante ambos bandos: la restauración de Carlos II fue una concesión a los Artesanos, pero el status de Inglaterra como una Monarquía Constitucional, donde el poder estaba en manos del Parlamento, supuso una Victoria para los Ventrue. Aún así, era una paz era tensa, que no puso fin a las hostilidades entre los Cainitas de ambos clanes.

Otro resultado de la guerra civil fue la decisión de Mithras de gobernar sus dominios sin el consejo de sus barones, muchos de los cuales se habían aliado con los Toreador y los Realistas, y estaban mas dispuestos a matarse entre ellos y a debilitar el poder del Príncipe que en colaborar. Así que en 1656 Mithras disolvió el Gran Concilio y el Concilio Privado. A partir de ahora solo pediría consejo a su Senescal o a su círculo inmediato, y mas bien a título individual en vez de cómo concilios, a los que definió como "una manada de mujeres histéricas". Pero al distanciarse del consejo de sus barones, se hizo mas difícil controlarlos, y los feudos fueron ganando independencia a lo largo de los siguientes siglos. Pero a la vez, al otorgarles esta independencia, se aseguraba que se preocuparan más de sus asuntos que de debilitar Londres. Cansado, Mithras delegó muchas de sus funciones en su senescal, Valerius.



El año 1663 supuso todo un shock para los cainitas de Londres. Tras reunirse con el nuevo Barón de Winchester, Mithras anunció que el empleo del inglés (considerado una "lengua bárbara" por Mithras) se aceptaría en su corte, aunque seguiría teniendo preferencia la "lengua civilizada" del latín.

En 1665 la Peste Negra sacudió Londres, dando como resultado a su fin (1666) más de 100.000 londinenses, aunque esta vez tan solo se cobró la vida de unos pocos neonatos. En 1666, unas incursiones Setita y Giovanni en busca de una rara pieza de gran poder místico (el Fragmento de Sargón) provocaron que Mithras interviniera personalmente en el asunto. Como resultado de todo ello, una gran conflagración incendió Londres, ardiendo 13.000 casas y dejando a la mayoría de sus ciudadanos sin hogar, aunque solo seis mortales fallecieron. En cambio, para los Cainitas fue el Armagedón: casi veinte Cainitas fallecieron y otros tantos desaparecieron.

En 1688 se produjo la Gloriosa Revolución contra el Rey Carlos II, sospechoso de filocatolicismo, en la que apoyado por el parlamento y la nobleza, el holandés Guillermo de Orange, invadió Inglaterra y apenas sin resistencia se hizo con el trono. La política cainita jugó un papel fundamental en esto, pues Mithras detestaba a Carlos II. Ordenó a Valerius que buscara un nuevo candidato al trono, encontrándolo a través de varios peones mortales, uno de los cuales (Lady Ann Bowesley) fue Abrazado por Valerius por orden de Mithras. En 1693 llegó a su fin la Guerra Civil Ventrue-Toreador, con la firma del tratado de Durham. Los Toreador habían sido derrotados, y a cambio de no atacar sus escasos feudos se comprometieron a no buscar poder en Londres más allá del Elíseo, y a no conspirar ni ayudar jamás a los Tremere. Para asegurarse del cumplimiento, ambos clanes se intercambiarían rehenes. Algunos Toreador trataron de recuperar su influencia durante los levantamientos escoceses de 1715 y 1745, aunque ambas revueltas fueron sofocadas, con escasas represalias contra los Toreador (pues Mithras consideraba esas revueltas simples juegos).

El Incidente Rutherford en 1743 supuso uno de los mayores retos para Mithras, cuando Charles Rutherford rompió abiertamente la Mascarada ante una logia masónica, que durante un cuarto de siglo se enfrentaron abiertamente a los Cainitas. El incidente no fue mayor gracias a la rápida respuesta del Príncipe y a una campaña entre los mortales que restó toda credibilidad a la logia.

La grave locura del Rey Jorge se hizo patente en la década de 1780. Mithras sospechó de los Malkavians, aunque la investigación demostró su inocencia. Lo que quedó claro fue la influencia de los Toreador en la casa Real, especialmente entre los asociados del Príncipe Regente, cuyo estilo de vida relajado y lleno de excesos era bien conocido. Aunque tal vez no habían provocado la locura, sin duda sí que la estaban explotando para sus fines, así que en cumplimiento del Tratado de Durham les ordenó abandonar toda su influencia sobre la Monarquía. En 1795 dio un paso más y proclamó que la Casa Real pasaba a formar parte de su dominio, bloqueando definitivamente todos los intentos de otros vástagos de influir en ella sin su permiso.

La Revolución Francesa atrajo muchos vástagos franceses a Londres (sobretudo Toreador, aunque también Brujah y Malkavians). Aunque la relación entre los Príncipes de Londres y París no eran buenas, Mithras les ofreció refugio, lo que provocó algunas tensiones con los Cainitas locales por los dominios. Los Ventrue franceses refugiados juraron voluntariamente lealtad a Mithras.

En 1798 Mithras abandonó Londres, supuestamente en un viaje de rutina. Lo había hecho otras veces en el pasado, pasando semanas, meses, y ocasionalmente años fuera de la capital (visitando durante la Edad Oscura la Gran Corte de Francia o los Feudos de la Cruz Negra en Alemania), así que a nadie le extrañó. Se encontró con François Villon (Príncipe de París) en enero de 1799, para discutir los recientes sucesos tumultuosos en Francia e Inglaterra. Luego desapareció de repente.



Al principio, los rumores afirmaban que fue asesinado por el Sabbat en Francia. Durante la siguiente década las historias afirmaban que había sido visto en Roma, Venecia y Constantinopla. Su última aparición confirmada fue en 1814 en Bagdad, como invitado del Príncipe Ashirra local (una secta de Vampiros musulmanes). Otros rumores sin confirmar situaron a Mithras en la India durante la Revolución Sepoya en la India en 1857, aunque también se decía que había sido visto en su Persia natal, en Crimea o en Alejandría. Un rumor situó a Mithras en Australia durante años (aunque a su regreso, cuando conoció el rumor, Mithras sencillamente se rió).

Debido a su larga desaparición, corrieron los rumores que Valerius planeaba autoproclamarse Príncipe, cosa que siempre negó afirmando que el tan solo era el regente del verdadero Príncipe de la ciudad, y que restauraría su poder a Mithras cuando este regresara. La realidad es que lo habría hecho de no ser por el escaso apoyo de los Antiguos de la ciudad y de los Barones vasallos a Mithras, temerosos de las consecuencias si éste regresaba. Durante su regencia Sin embargo cometió un error fatal durante su regencia. En 1848 hubo un gran ataque Sabbat (del que se sospechó la complicidad Giovanni) a gran escala contra Londres, y aunque fue repelido, muchos Cainitas leales a la Camarilla cayeron. Decidido a mejorar las defensas de la ciudad, Valerius invitó a los Tremere y a Cainitas de otros clanes a establecerse en la ciudad, garantizándoles dominio y una cierta tolerancia a la hora de conceder Abrazos. Cuando Mithras regresó en 1885 (sin dar ninguna explicación sobre su larga ausencia), encontró Londres muy cambiada por la Revolución Industrial. Mithras contempló decepcionado como Valerius había malgastado los recursos de su posición, debilitando tanto la posición del Príncipe como la preeminencia de Londres. Valerius inmediatamente convocó la Primogenitura, para ganar tiempo mientras pensaba que hacer. En el momento en que el Primogénito Tremere entró en el Elíseo, Mithras explotó en rabia, revocó a su antiguo senescal de todos sus rangos y privilegios y lo echó físicamente del edificio. En su lugar nombró a Lady Anne Bowesley (chiquilla de Valerius) como Senescal, vinculándola. Sus órdenes fueron explícitas: Crear un nuevo orden en la ciudad fiel a Mithras, no a Valerius. Los feudos fueron redistribuidos, otorgándose los a los fieles a Mithras y arrebatándose los a quienes habían sido beneficiados por la política de Valerius. El rostro del poder vampírico en la ciudad cambió inmediatamente.

Con el regreso de Mithras, otros Cainitas abandonaron la ciudad, antes de sufrir la ira de Mithras. El más notable fue el Brujah Roman Pendragon, toda una espina para los Ventrué durante el siglo XIX. Pero a la vez, su regreso atrajo la atención no deseada de otros Cainitas: Mithras afirmaba ser el chiquillo de un Antediluviano, cosa que era una amenaza directa contra la política oficial de la Camarilla ("los Antediluvianos son un mito"). Los Fundadores metafóricamente respiraron tranquilos con su desaparición, confiando que hubiera entrado en letargo permanentemente, pero su inesperado regreso despertó tanta alarma que enviaron a la Justicar Toreador Violetta para "darle la bienvenida por su regreso". Obviamente, Mithras sabía que esta visita era una advertencia hacia él, pero no le importaba, pues la Camarilla solo había existido durante una minúscula fracción de su milenaria no-vida.

Entre el 31 de agosto y el 9 de noviembre de 1888, cinco mujeres fueron asesinadas. La precisión de los ataques descartaban para Mithras a los Lupinos, y entre los Cainitas, ni siquiera un Malkavian rompería la Mascarada de tal manera. No se podía descartar al Sabbat o a hechiceros mortales, pero finalmente Mithras asumió que el asesino (apodado "Jack el Destripador" por los mortales) no era más que un mortal trastornado. Aún así sus actos tuvieron consecuencias para los Cainitas, pues resultó mucho más difícil cazar. Incluso se vieron afectados psicológicamente: durante toda su no-vida trataban de contener a su bestia, de mantener su Humanidad, pero si un mortal podía llegar a tales extremos, ¿que esperanza había para los Cainitas? (10)



En la década de 1890, Mithras regresó a la acción directa para proteger sus derechos como gran señor de Britania. Su acción más directa fue una partida de guerra contra el Príncipe loco de Gales del Sur (Deheubarth), William Baltimore, expulsándolo y anexionado el feudo de Gales del Sur al de Gloucester para formar el Feudo de Severn. Esta demostración de fuerza provocó una ola de contriciones masivas entre los otros Barones Cainitas (aunque muchos de ellos siguen conspirando y empleando el título de Príncipe en sus propios dominios). En 1895, Vlad Tepes (más conocido como Drácula), del Clan Tzimisce adquirió varias fincas en Londres y anunció sus deseos de unirse a la Camarilla. Como resultado de varias conspiraciones, un año más tarde se vio obligado a escapar de Londres, huyendo tanto de una caza de sangre proclamada por Mithras como de un grupo de cazadores humanos. Su venganza no se hizo esperar, y el 26 de mayo de 1897 se publicó Drácula, escrito por el irlandés Bram Stoker, quien había mantenido una larga correspondencia con Drácula. La publicación supuso todo un shock, especialmente en Inglaterra, pues era la violación más flagrante de la Mascarada que jamás había sucedido, y muchos lo consideraron un heraldo de la Gehenna. Aunque tuvo el efecto contrario, pues a partir de ahora todas las leyendas cainitas, todo lo que se descubriese sobre la existencia de los vampiros, sería juzgado como una ficción literaria, como la obra de Bram Stoker. Lo que es indudable es que la publicación de esta obra supuso el fin de una era y el comienzo de otra para los Cainitas.

Durante las últimas décadas del siglo XIX hubo un auge del ocultismo, del que tanto Mithras como los Tremere sacaron provecho. Mithras aprovechó para revivir su antiguo culto a su persona, modificándolo ligeramente para que encajara en la moda del momento, como si de un culto ocultista más se tratara. Por su parte, los Tremere fomentaron la aparición de múltiples sociedades herméticas, empleándolas como cortina de humo de sus actuaciones (y la tolerancia que Valerius mostró hacia ellos aún les ayudó más). Aún así, fue un gran error vincularse a una moda mortal, y cuando esta decreció y fue olvidada a finales de la Gran Guerra, los Tremere perdieron su base de poder. **(11)**

En el periodo de entreguerras, los anarquistas se hicieron más fuertes, y la huelga general de 1926 fue todo un símbolo de su poder contra los Ventrue. Mithras trató de invertir la tendencia durante la década siguiente, pero cuando estalló la segunda guerra mundial, Londres estaba enfrentada a causa de las disensiones. Los Ventrue sospechaban que los Tremere estaban detrás de los avances anarquistas en los últimos 20 años, pero fueron incapaces de encontrar pruebas de su implicación.

Los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial destruyeron muchos refugios, llevando a numerosos Vástagos de Londres a la Muerte Definitiva. No se ha vuelto a saber nada de Mithras desde entonces, y algunos Vástagos creen que ha sido destruido. Otros sostienen que no es más que una artimaña del príncipe para hacer salir de sus escondites a los Tremere. De hecho, Mithras entró en letargo cuando su refugio fue destruido por las bombas incendiarias alemanas en 1.941. Sus leales seguidores le llevaron a un refugio secundario, en un sótano abandonado que es hoy parte de los cimientos del edificio de oficinas Centre Point, cerca del cruce de Oxford Street y Tottenham Court Road. El edificio se mantuvo vacío mediante diversos y sutiles métodos, y Mithras recuperó sus fuerzas mientras sus peones transmitían órdenes e información.

Mithras despertó de nuevo en 1.991, pero decidió permitir que el mundo le creyera destruido mientras reconocía el actual estado de Gran Bretaña. **(12)** Pero otros bandos habían descubierto el despertar de Mithras. El resurgir del Matusalén hizo sonar a rebato las alarmas de la comunidad Lupina. **(13)**

Temiendo el despertar de algo “del Wyrn”, una numerosa manada temporal de Fianna y Roehuesos convergió en el refugio de Mithras. Guiados hasta el blanco por su infalible sentido del Wyrn, los Lupinos ignoraron la petición de parlamentar de Mithras, y la batalla estremeció la noche de Oxford Street.



Al final, sólo Mithras quedó en pie; sus criados y todos los Lupinos yacían muertos y ensangrentados ante él. El propio Matusalén había sufrido graves heridas, y tras la batalla estaba virtualmente en letargo. Fue así como le encontró el antitribu Assamita Monty Coven. Ignorante de la identidad del anciano vampiro, pero sintiendo el poder que emanaba de él en ondas casi tangibles, Coven saltó sobre Mithras y hundió los colmillos en el cuello del Matusalén, robándole su vida, su poder y su alma.

O quizá la vitae y el alma del Matusalén se bebieron a Monty. Algo ocurrió: un poder increíblemente fuerte brotó dentro de él. Y algo más se expandió en su interior, también: algo viejo, sabio y terrible. La Vitae no fue tanto un regalo como una invasión, y el Monty Coven que se apartó del montón de cenizas de 3000 años de antigüedad estaba irrevocablemente cambiado. La vitae de Mithras le está barriendo como un auténtico tsunami, y a veces los recuerdos le ponen literalmente de rodillas. Solo es cuestión de tiempo se alce a una posición prominente en el cuerpo de Monty Coven, entonces cualquier resto de la psique del joven Vampiro habrá desaparecido, y el viejo príncipe caminará de nuevo.

Notas:

(1) Nota de Uxas: *No confundir a Mithras con la deidad indo-persa del mismo nombre, a la que traduciremos como Mitra, para no liar, a la que aún adoran algunos miembros del Coro Celestial. Se trata de una deidad preexistente, y Mithras lo que hizo fue tomar su nombre y redirigir el culto hacia él).*

(2) Nota de Uxas: *Hay una cierta confusión sobre la identidad de Veddartha: en la 1ª y 2ª edición se trataba sin duda alguna del Antediluviano Ventrue. Pero en Crónicas de Transilvania aparece un chiquillo de Veddartha de 5ª generación, lo que parece implicar que no se trataba del Antediluviano, sino de un 4ª generación, por lo que Mithras habría sido originalmente de 5ª generación, habiendo ascendiendo a 4ª mediante el Amaranto en algún momento desconocido de su historia. De todos modos, en los suplementos más recientes, tanto de EO como de EV, se deja bien claro que el sire de Mithras era el Antediluviano Ventrue, zanjando definitivamente la cuestión.*

(3) Nota de Jurgen: *Me surge aquí una duda. Emplean el plural, es decir, no solo Mithras se hizo pasar por un dios, sino que también sus compañeros. ¿Eran estos “compañeros” suyos, chiquillos de su sire?, ¿ghouls?, ¿chiquillos propios?, ¿es una simple frase desafortunada? Tal y como se desarrolla la historia en párrafos siguientes yo apostaría por otros vampiros, aunque no me atrevería a decir que eran “hermanos” suyos.*

(4) Nota de Uxas: *En el texto original, Mithras abandona su tierra natal y se dirige hacia el oeste, donde ha emergido una nueva potencia, en una ciudad entre dos ríos (que Jurgen identifica con Babilonia, criterio que comparto). Aún así, el texto revisado omite esto, y Mithras abandona Persia para dirigirse al Imperio Romano (cambio acertado, pues Babilonia eventualmente cayó bajo el poder de Persia, cosa que se corresponde más con la versión actual). El texto original es el siguiente: "Pasaron los siglos, y los reinos se alzaron y cayeron. El poder viajó hacia el oeste, y los compañeros decidieron trasladarse a una creciente ciudad situada entre dos ríos. Gracias a su sabio gobierno, la ciudad se convirtió en la capital de un gran imperio, pero a medida que se sucedían los siglos, otro imperio se alzó de entre los bárbaros del oeste, y sus soldados llegaron para presentar batalla."*



(5) Nota de Uxas: Por supuesto, que la religión oficial del Imperio Persa en su máximo esplendor fuera la Mazdeísta, en la que Mithras fue rebajado al rango de Yazata, un espíritu de segundo rango, o que el imperio de Mithras fuera capturado por Alejandro Magno y sometido al yugo griego durante siglos es un pequeño detalle sin importancia)

(6) Nota de Uxas: Aunque no los menciona por su nombre, por el contexto se trata de la extinta tribu de los Aulladores Blancos.

(7) Nota de Uxas: El entonces líder de las Momias Shemsu-Heru, hijo de Osiris, y sobrino y jurado enemigo de Set.

(8) Nota de Uxas: En Choque de Voluntades se dice que el Senescal de Mithras es un Ventrue llamado Nicholas, que falleció durante la Guerra de las Rosas defendiendo a los Tudor. Aunque se podría suponer que fue reemplazado antes por Lord Camden, ni en London by Night ni en DA: Europe hay ninguna referencia a él, así que supongo que habrá sido desoficializado.

(9) Nota de Uxas: El Matusalén Hardestadt efectivamente falleció a manos de la Brujah Tyler, pero uno de sus chiquillos ocupó su lugar, haciéndose pasar por él.

(10) Nota de Uxas: Según Mago, los asesinatos de Jack el Destripador fueron resueltos en secreto por la Llave Esqueleto (una Cábala de policías e investigadores privados, liderados por el Inspector Rathbone de Scotland Yard), conocida en el futuro como la Torre de Marfil (una Metodología del Nuevo Orden Mundial).

(11) Nota de Uxas: En la 1ª y 2ª edición, Mithras ordenó que un Malkavian Abrazara a Alesteir Crowley, un reputado infernalista mortal, haciéndole creer Tremere, como medida para desacreditarlos. esto, gracias a Dios, ha sido totalmente desoficializado en la Edición Revisada (al igual que el Dr. John Dee como líder de los Tremere).

(12) Nota de Uxas: No está claro cuanto tiempo pasó desde que Mithras despertó y el ataque Lupino. Mientras que el redactado sugiere que fue algo casi inmediato, en "Mundo de Tinieblas" 1ª Edición (de 1992), ya se dice que Mithras lleva un año oculto en secreto. Y a la vez, en "Mundo de Tinieblas" 2ª Edición (de 1995), se dice que "Durante los últimos tres meses, Montgomery Coven ha estado practicando en secreto, poniendo a punto sus recién adquiridos poderes", por lo que su muerte podría haber transcurrido en 1994 o 1995, es decir, entre 3 y 4 años tras su despertar.

(11) Nota de Jurgen: ¿Alguien podría explicarme cómo es que antes, cuando Mithras estaba tan tranquilo en su trono, los lupinos no sentían esa inexorable atracción hacia su destrucción? Es que queda un poco forzado, al menos a mi parecer.

Nota de Uxas: En mi opinión la razón sería que hasta entonces no podían moverse contra él, era demasiado poderoso. Pero ahora, se dirigieron a atacar a la criatura del Wyrn que había despertado, desconociendo de quien se trataba)



Imagen:

En vida, Mithras era de estatura mediana y complexión maciza y ligeramente musculosa; su piel era de tono más bien moreno para tratarse de un vampiro, y sus facciones tenían una apostura clásica, realzada por sus ojos oscuros y su pelo negro, que caía en rizos sueltos hasta los hombros. Era increíblemente carismático, incluso sin sus habilidades vampíricas. Mithras solía llevar un sombrero de cuero blando de algún tipo, prefiriendo el antiguo “gorro frigio” persa. Prefería la ropa suelta que no obstaculizase sus movimientos.

Sugerencias de Interpretación:

Irradias energía y poder, con una autoridad evidente hasta para el observador casual. Eres un curtido veterano de mil batallas, un gran jefe de equipo y comandante de campo. También eres un dios de los soldados, al menos en algunas épocas y lugares. Te mueves con la gracia y la precisión de un guerrero nato, sin gestos llamativos o superfluos. Siempre miras a los demás a la cara, manteniendo tu mirada hasta que se sientan incómodas. Hablas de forma sencilla, con tranquila autoridad y en un tono que no admite dudas. No eres dado a los discursos irreflexivos, pero tus palabras cargan con el peso de los milenios. En ningún momento tienes paciencia para la mentira ni las sutilezas innecesarias.

Eres alguien ausente, casi aburrido con los quehaceres mundanos, pero esto oculta tu astuta mente política –y tu violento temperamento. Teniendo en cuenta los años durante los cuales has caminado por la tierra, y el poder que sostiene tu cuerpo no-muerto, tu mente raramente se puede considerar humana –tu intelecto, tu motivación y tu moralidad son desconocidas excepto para el más antiguo de los Vástagos. De hecho, Vástagos menos perceptivos te llamarían loco.



Ficha:

Clan: Ventrue
Sire: Veddartha
Naturaleza: Autócrata
Conducta: Arquitecto
Generación: 4^a
Abrazo: 1258 a. C.
Edad Aparente: 23 años

Físicos: Fuerza 9, Destreza 7, Resistencia 8
Sociales: Carisma 8, Manipulación 9, Apariencia 7
Mentales: Percepción 9, Inteligencia 9, Astucia 8

Talentos: Alerta 8, Atletismo 7, Esquivar 7, Intimidación 7, Intriga 7, Intuición 7, Liderazgo 9, Pelea 8, Subterfugio 7

Técnicas: Armas Cuerpo a Cuerpo 9, Armas de Fuego 4, Conducir 4, Etiqueta 6, Seguridad 5, Sigilo 6, Supervivencia 5, Tiro con Arco 5

Conocimientos: Área de Conocimiento (Londres 6 , Islas Británicas 5), Burocracia 8, Ciencia 1, Economía 4, Finanzas 1, Investigación 1/4, Cultura de la Camarilla 4, Cultura del Sabbat 2, Leyes 3, Lingüística 4, Ocultismo 5, Política 6, Secretos de la Ciudad (Londres) 5

Disciplinas: Dominación 9, Extinción 4, Fortaleza 6, Potencia 5, Presencia 8,

Trasfondos: Aliados 7, Contactos 7, Generación 9, Criados 4, Influencia 7, Recursos 5, Rebaño 6, Posición 8.

Virtudes: Convicción 3, Autocontrol 5, Coraje 5.

Moralidad: Humanidad 2

Fuerza de voluntad: 8

Reserva de Sangre / Máximo por turno: 50/10

Méritos: Concentración, Sueño Ligerero, Voluntad de Hierro.

Defectos: Exceso de Confianza, Enemistad de Clan (Tremere)

Nota: La sangre de los mortales ya no puede sostener la no-vida de vampiros de la edad de Mithras, por lo que solo puede obtener alimento de la sangre de otros Cainitas, especialmente de los de su propio culto.



Notas de Uxas a la Ficha:

La Ficha de Mithras no hace justicia al poder descrito de este Matusalén. Aunque tiene poderes innegablemente poderosos (como Dominación 9, o Presencia 8), la ficha que aparece publicada lo plantea como muy débil para alguien de su edad. Su chiquillo Cret tiene una ficha más poderosa que la de Mithras, la Justicar Violetta, en Sangre y Fuego, también tiene más disciplinas que Mithras, habiendo sido Abrazada unos 2500 años más tarde que el Matusalén. La razón de ello es que la ficha original se creó para 1ª edición, cuando no estaban tan desarrollados los personajes y el equilibrio entre ellos, y no eran normales personajes tan poderosos. A lo largo de todos estos años, se cambiaron algunas reglas, se buscó un mayor equilibrio, se creó un sistema para creación de antiguos, pero a la hora de crear la ficha de Mithras se copió literalmente la de 1ª edición, en vez de actualizarla (me lo reconocieron los autores del libro en correspondencia por mail); incluso no hay rasgos básicos de la nueva edición que no existían en la antigua.

En la edición original de este documento, incorporé en la ficha numerosas habilidades y disciplinas de Mithras que yo creía que tenía que tener. Muchas de ellas eran secundarias, de esas que nunca salen en las fichas, por lo que es normal que no aparecieran. En esta edición he dejado la ficha tal y como está en el original, y comentaré los rasgos que con seguridad creo que deberían cambiar.

La ficha de Monty, quien lo diablerizó, tiene rasgos elevados que se supone que posee a causa de su diablerie sobre Mithras; pues bien, esos rasgos no aparecen para nada en su ficha. Entre estos se encuentran la Habilidades Ciencia Militar 6 y Cultura Local (Londres) 7 (que no aparecen), mientras que Armas de Fuego debería aumentar a 5. En cuanto a las Disciplinas, Monty posee disciplinas muy elevadas para lo que le correspondería alguien de su edad; se supone que es por la Diablerie, pero muchas de esas disciplinas tampoco aparecen en la ficha de Mithras; recomiendo añadir Celeridad 5 y Ofuscación 5.

También en algunas descripciones suyas, se le plantea como creador de algunos rituales de Dur-An-Ki (la magia de sangre del Próximo Oriente, más conocida como Hechicería Assamita); pues bien, tampoco aparecen esos rasgos en su ficha. Recomiendo añadir Dur-An-Ki a la ficha de Mithras, a un nivel de 3 al menos. En cuanto a los rituales y sendas que pueda tener, eso ya iría a discreción del Narrador, aunque yo recomendaría los que aparecen en sacrificio de Sangre (muchos de los cuales son contemporáneos a Mithras, por su antigüedad), y tal vez también Creo Ignem o cualquier otra senda o ritual relacionada con el fuego (que tenía un papel fundamental en el Mitraísmo). Pero esto ya son más bien especulaciones. Lo que sí debería tener, sin duda, es algún punto en Dur-An-Ki.

También recomiendo la habilidad Academicismo, a niveles altos. Mithras era alguien realmente culto, es más, hasta bien entrado su reinado, en su corte la lengua oficial era el latín, pues consideraba el inglés una lengua bárbara. Sin Academicismo, Mithras en Edad Victoriana no sabría leer ni escribir, lo que resulta ridículo. Pues bien, tampoco aparece en su ficha. La razón de ello es que la ficha es de 1ª Edición, en la que no existía esta habilidad. En cambio, en la 2ª Edición Revisada es una de las habilidades básicas, cosa que no se tuvo en cuenta al actualizar la ficha.

Finalmente, Mithras aparece con Humanidad 2. Aunque no es descartable, probablemente también sea una consecuencia del cambio de 1ª Edición (en que sólo había Humanidad) a la 2ª Revisada. La descripción en "Sugerencias de Interpretación" de Mithras sugiere que sigue una moralidad distinta a la Humanidad. En Edad Oscura, Mithras practicaba el Camino de los Reyes, por lo que recomiendo emplear éste Camino (con un valor más elevado) o cualquier otra Senda actual similar al Camino de los Reyes.



Nota Final de Uxas

Cuando Jurgen y yo realizamos este documento, hace ya años, constituyó una recopilación de ABSOLUTAMENTE TODO el material publicado por White-Wolf acerca de Mithras (aunque tampoco puedo descartar que se nos escapara alguna referencia perdida en algún rincón oscuro de algún suplemento poco conocido).

Fue un trabajo de investigación extenso y profundo, que comenzó en Mundo de Tinieblas 2ª Edición, y continuó por otros suplementos: Mundo de Tinieblas 1ª Edición, Crónicas Giovanni, Edad Oscura: Europa, Edad Oscura: Islas Británicas, Cultos de las Cenizas, Edad Victoriana, Londres Nocturno... entre muchos otros suplementos, buscando cualquier referencia, por pequeña que fuera a Mithras. El resultado es lo que tenéis a continuación.

No obstante, han pasado años respecto al trabajo original de este documento. Desde que se realizó, he encontrado un par más de referencias a Mithras.

- Por un lado, la Guarida de los Condenados, uno de los suplementos anunciantes de la Gehenna, dónde aparece Cret, uno de los chiquillos de Mithras. Aunque es una referencia menor, sigue siendo una referencia a Mithras, al menos por el espacio de tiempo que pasaron juntos sire y chiquillo.

- Por otro lado, la trilogía de novelas de Edad Victoriana. Ambientadas en el Londres Victoriano, es más que probable que haya numerosas referencias a Mithras (aún no las he leído, por lo que no puedo asegurarlo). Lo que sí aparece con seguridad son algunos flashbacks más que jugosos referentes a la época en que gobernaba Persia.

Mi intención a medio o largo plazo es incorporar ambas referencias en una futura versión de este documento, para que esté definitivamente completo. Mientras ello no suceda, para no haceros esperar, he optado por publicarlo tal y como está. No hay absolutamente todas las referencias a Mithras, pero poco le falta.

Espero que lo disfrutéis y que os sea de utilidad.

Uxas

Tipo de Documento:
Oficial

Autores:
Jurgen Heindall & Uxas

Digitalización:
Uxas

Un Documento de:
Requiem Nocte